

PROYECTO DE DECLARACION

La Honorable Cámara de Diputado de la Nación ...

DECLARA

Expresar nuestro más profundo pesar por el fallecimiento de su santidad Papa Francisco
El papa, primer papa jesuita, latinoamericano y argentino de la historia, siendo una
figura que inspiró a millones de personas en todo el mundo con su humildad, compasión
y la unión social, compromiso con la justicia social

Sr. Presidente:

Francisco falleció hoy, 21 de abril 2025, en el Vaticano, a los 88 años. Con él, la Iglesia católica y sus más de mil millones de fieles pierden una figura decididamente original, innovadora y, en muchos aspectos, casi iconoclasta en relación con esta institución multisecular. Juzguen por todas las novedades que representó la elección de Jorge Mario Bergoglio, el 13 de marzo de 2013, al trono de Pedro, tras la renuncia voluntaria de su predecesor Benedicto XVI (1927-2022), que constituyó en sí misma una innovación: Francisco fue el primer papa argentino, el primero procedente del Nuevo Mundo y el primer pontífice no europeo desde Gregorio III (731-741), papa de origen sirio en el siglo VIII. También es el primero en acceder al pontificado soberano procedente de la orden de los jesuitas, cuya real o imaginaria influencia sobre la Santa Sede ha sido notable, lo que también lo convierte en uno de los muy pocos papas (20 de

266) que provienen de una congregación religiosa, el primero desde el muy conservador Gregorio XVI (papa de 1831 a 1846, proveniente de la orden de los camaldulenses).

Por último, fue el primer papa en adoptar el nombre de Francisco, en referencia explícita a la figura profética de San Francisco de Asís (1181-1226), y así el primero en elegir un nombre inédito desde hace más de un milenio.

El nombre de Francisco ya era todo un programa: al inscribir su figura en la estela del Poverello de Asís, desde hace mucho uno de los santos más populares a escala de la Iglesia universal, Jorge Mario Bergoglio quería mostrar que hacía suyo, al tiempo que lo reinterpretaba, su ideal de atención primordial a los excluidos, así como de reforma radical de la Iglesia mediante el retorno a la simplicidad evangélica. Del mismo modo, en la relación de asombro que el autor del Cántico de las criaturas mantenía con la

Creación, Francisco quiso discernir los primeros indicios de preocupación ecológica por la «casa común», que él mismo puso en el centro de su

pontificado. Francisco se ha concebido y ha querido mostrarse como un papa de ruptura, como él mismo en ocasiones, han destacado a veces las formas de continuidad inevitable con

sus predecesores inmediatos, es la ruptura la que prevalece. Incluso se puede afirmar que el papa Francisco parece una figura muy diferente, no solo de Juan Pablo II y Benedicto XVI, sino

incluso de todos los demás papas desde el fin de los Estados Pontificios en 1870, o incluso desde la Revolución Francesa: en su concepción del papado, ciertamente difiere más de ellos mismos de lo que ellos diferían entre sí. A las novedades formales que representó su elección —vistas como accesorias, pero en el fondo muy significativas de las reconfiguraciones de la Iglesia—, corresponden, por tanto, innovaciones voluntarias,

que conviene explicar profundizando en la personalidad de Jorge Mario Bergoglio, el hombre y el sacerdote antes que el papa.

La vocación de un jesuita

Jorge Mario Bergoglio nació el 17 de diciembre de 1936 en Buenos Aires, en el popular barrio de Flores. Es el mayor de una familia de cinco hermanos (una hermana aún vive). Su padre, Mario José Bergoglio, es un inmigrante italiano de primera generación, originario del Piamonte, que llegó a Argentina unos diez años antes para trabajar como contable en el servicio ferroviario; y aunque su madre, Regina María Sivori, nació en Argentina, ella misma es hija de inmigrantes italianos procedentes de Liguria. Debido a esta doble ascendencia nórdico-italiana, común a muchos argentinos, 4 Jorge Mario Bergoglio hablará italiano con fluidez, aunque con un ligero acento, siendo el español su lengua materna, y estará inmerso en una cultura familiar ampliamente europeizada: estos dos hechos no son en absoluto anodinos para una Curia todavía dominada por italianos en el momento de su elección, y sin duda han influido en ella, ya que atenúan la impresión de ruptura producida por la elección de un no europeo.

En 1957, a los 21 años, ingresó en el seminario diocesano de Villa Devoto, en los suburbios residenciales de Buenos Aires.

El 11 de marzo de 1958, ingresó como novicio en la Compañía de Jesús, la orden de los jesuitas.

Este legado refleja un deseo de renovación dentro de la Iglesia católica y una atención especial a las realidades contemporáneas, buscando siempre la unidad y la paz..

Elia Marina Fernandez
DIPUTADA NACIONAL